

SEBASTIÁN LASPIUR: “MUCHAS VECES LOS PROBLEMAS DE SALUD SE RESUELVE FUERA DEL SECTOR”

Frente a una tendencia ascendente de las Enfermedades No Transmisibles, que son responsables de más del 60% de las muertes en el mundo, el director del área en el Ministerio de Salud de la Nación considera que el trabajo intersectorial es clave para revertir esa situación.

“Mirando hacia el futuro y en el marco de un debate que ya se está empezando a dar, yo creo que los objetivos en materia de las Enfermedades No Transmisibles (ENT) tienen que focalizarse sobre la regulación del mercado de alimentos, en cómo mejorar los etiquetados para que el ciudadano pueda comprender mejor lo que está consumiendo, por ejemplo, y en regular la publicidad. Ahí es donde la presencia del Estado es importante, mientras transitamos por un proceso donde la autorregulación y las alianzas tienen un valor estratégico”, resumió Sebastián Laspiur, director de Promoción de la Salud y Control de Enfermedades No Transmisibles del Ministerio de Salud de la Nación.

En su oficina, el funcionario muestra datos y manuales elaborados por el área que reflejan el reconocimiento que ha hecho la Organización Panamericana de la Salud (OPS) por la participación activa de la Argentina en mejorar esta problemática sanitaria, con medidas como la reducción de sodio en alimentos procesados, que tendrá un alto impacto en la salud de la población.

—¿Cuál es la situación de la Argentina respecto a las ENT?

—Hace décadas que la Argentina se encuentra en un proceso de transición epidemiológica, y no escapa a las tendencias en aumento que se registran en países desarrollados y no desarrollados, afectados por este grupo de enfermedades que devienen de factores de riesgo y determinantes comunes a todos que son la alimentación inadecuada, la inactividad física, el sedentarismo, y el consumo de tabaco. A lo que se le ha sumado el consumo irresponsable del alcohol. Salvo el tabaquismo, que la Argentina ha logrado disminuir la prevalencia de fumadores y de gente expuesta al humo del tabaco ajeno, el sedentarismo, la mala alimentación y la obesidad, están siendo un problema sanitario muy importante en todo el mundo y en la Argentina también. Detrás de esta preeminencia de la obesidad, por ejemplo, aparece el aumento de la diabetes, de las enfermedades cardiovasculares, el colesterol, de algunos tipos de cánceres, que tienen una relevancia no solo sanitaria sino económica, y que

generan un desafío cada vez mayor porque los costos suben al aumentar la cantidad de enfermos. El 63% de la población argentina tiene exceso de peso, la población mayor de 53 años tiene sobrepeso, y por eso hablamos de que las ENT tienen características epidémicas e impacta más fuertemente en gente de menores recursos, más que en los niveles de ingresos altos.

–¿Cuál es la razón?

–La gente con menos recursos tiene acceso a otro tipo de alimentos, consume menos frutas y verduras, y es más sedentaria, sufre más de tabaquismo, pero hay múltiples causas y lo cierto es que como ocurre con las enfermedades infecto contagiosas es la franja más vulnerable. La alimentación de esta sector social suele ser en base a harinas e hidratos refinados, menos proteínas y fibras que aporta la alimentación balanceada, suelen estar más expuestos a los ambientes de tabaco, y viendo lo que aumentó la obesidad como enfermedad (en los que tienen un índice de masa corporal mayor de 30), del 14 al 18 por ciento en cuatro años, de acuerdo a la última encuesta de factores de riesgo en nuestro país y al medir en qué estratos lo hizo más, fue a expensas de las personas de menores ingresos.

–¿Qué recomendaciones se siguen de la OMS/OPS?

–Primero hay que tener en claro un concepto y es que este grupo de enfermedades está creciendo también por cambios de comportamiento en la gente, ya que en general hay una tendencia a moverse menos, alimentarse mal y hay otro tema importante que son los sistemas de atención, más preparados para satisfacer la demanda materno infantil



“Este grupo de enfermedades está creciendo también por cambios de comportamiento en la gente, ya que en general hay una tendencia a moverse menos, alimentarse mal y hay otro tema importante que son los sistemas de atención”.

y las enfermedades agudas que a las del tipo de las ENT. En relación a las recomendaciones que la Argentina también asumió basadas en la estrategia global de la OMS/OPS, estas están clasificadas en cuatro líneas de acción: una es hacer la promoción de las causas de las ENT, sensibilizar a muchos sectores y saber que el combate de estas enfermedades escapa al sector salud. Por otro lado, la promoción de la salud no solo tiene que ver con explicarle a la población cuáles son las conductas más saludables, sino también en generar entornos facilitadores para que se tomen las decisiones correctas.

–En este sentido ¿qué medidas se han tomado desde la dirección?

–Entre otras decisiones, hemos promovido ciertas regulaciones como la disminución de la sal en los alimentos procesados, hicimos convenios con un número importante de industrias que están relacionados a la reducción gradual de la cantidad de sal. Lo que se recomienda en el mundo es el consumo de 5 gramos diarios y en la Argentina se está en alrededor de

los 12. Cada gramo nos hace perder años de vida, y puntualmente reducir un gramo de la media nacional de consumo de sal nos evitaría cerca de 20.000 eventos por año, es decir casos de infartos, ACV. La línea estratégica de la promoción de la salud tiene que ver con tres ejes: uno es la promoción de un estilo de vida saludable, que la gente haga más actividad física, elija productos más saludables, que no fume, que defienda el derecho de no aspirar el tabaco ajeno; otro eje es la promoción de la regulación de la oferta de productos y servicios, que la gente cuando consuma comida procesada ésta tenga menos cantidad de sal, no contenga grasas trans; y el tercer eje estratégico es la promoción de entornos saludables, nos referimos a los ambientes de trabajo, escolares y urbanos que condicionan los comportamientos.

–¿No es desigual la difusión que tienen los distintos programas de salud respecto a las campañas comerciales de las empresas?

–Es toda una discusión que se está dando a nivel mundial (la forma

Tipología de enfermedades no transmisibles

Las Enfermedades Crónicas No Transmisibles –como las afecciones cardiovasculares, la diabetes, la obesidad, la hipertensión y ciertos tipos de cáncer– son responsables de más del 60% de las muertes en todo el mundo.

Crónicas: Enfermedades vasculares; Diabetes; Cánceres; Enfermedades crónicas respiratorias

Intermedias: Hipertensión; Hipertlipemia; Hiperglucemia; Sobrepeso y obesidad

Modificables: Dieta inadecuada; Inactividad física; Consumo de tabaco



Algunas de las campañas de concientización encaradas por el Ministerio de Salud de la Nación

de regular la publicidad). Nosotros empezamos con esto de la autorregulación, con alcanzar acuerdos con sectores de la industria, por ejemplo. En el mundo ahora se está debatiendo esta situación, de cómo en alguna medida con la experiencia del tabaco se empezó a ganar la pulseada, cuando se empezaron a regular ciertos aspectos como la publicidad, el acceso, los impuestos, la prohibición de fumar en lugares cerrados, y a partir ahí se redujo en muchos puntos la prevalencia del tabaquismo. Lo que se debate y ya hay experiencias que se están viendo a nivel mundial es la regulación de publicidad en el segmento de los menores, como ocurre en Brasil, o en otros lugares donde no se permite asociar un personaje a un determinado producto.

–¿Cómo logran articular todas los programas que abarcan también a otros sectores, como la educación y la industria?

–Nosotros tenemos alianzas estratégicas, por ejemplo, con el área de agricultura con quien logramos cambiar el Código Alimentario Argentino con el objetivo de que a partir de 2014 Argentina sea considerado un

país libre de grasas trans. Creamos la Comisión Nacional de Prevención y Control de ENT, de la que participan otros ministerios, como Educación, Desarrollo Social, Agricultura, Ganadería y Pesca, además de sociedades científicas y también el sector privado de la industria de alimentos, que son socios estratégicos. Empezamos una etapa de regulación de las grasas trans, porque era inviable lograr la eliminación total cuando aún no había reemplazo para determinados productos. Se iniciaron investigaciones en alimentos, para encontrar las formas de reemplazar un mismo producto sin que se cambien el sabor y las propiedades. Y en esto sí estamos avanzados en el mundo porque no hay mucha regulación de grasas trans, que son las que explican una proporción importante de los infartos en la Argentina.

–Todo ello como parte de una política pública.

–Así es, como también junto al INTI hicimos un convenio para reducir el consumo de sal en el pan artesanal. A partir de un estudio que se hizo hace unos años se probó que la reducción de hasta 1,5% de gramos

de sal en el pan no se percibía en la población, es decir no se sacrificaba el gusto, y decidimos lanzar la campaña Menos sal Más vida en las panaderías, iniciativa que acordamos con la Federación de Panaderías y los departamentos de promoción de las provincias, que dependen de Salud. Reducir la ingesta de sal en la población, bajar la media en todo el país nos ahorraría 20 mil eventos por año de infartos y ACV. Con la Federación de Mercados Frutihortícolas, estamos haciendo llegar recetas de cocinas con productos de estación para empezar a contrarrestar el bajo nivel de consumo en frutas y verduras. Los argentinos consumimos 1,9 porciones por habitante por día cuando las recomendaciones son 5, y ahora estamos comenzando con la Cámara Argentina de la Mediana Empresa, para promocionar el consumo de frutas y verduras, que ha bajado porque hoy se consumen más los productos procesados. Hay muchos acuerdos intersectoriales, porque los alcances para poder resolver los problemas de salud muchas veces están fuera del sector y de ahí la necesidad de hacer alianzas estratégicas. 